

a pesar de su trágica barbarie, confundidas en los excesos propios de la vida militar en campaña y restan, en cambio, con suficiente relieve, las virtudes primordiales del ejército y del pueblo norteamericanos.

“POEMA FILIAL”, de Félix Armando Núñez

El autor de *Moradas Imprevistas*, *El poema de la tarde*, obtuvo el Premio Nacional de Literatura de su patria, Venezuela, correspondiente el bienio 1951-52, y ahora ha escrito este libro de satisfacción y cariño, dedicado a su madre, en sus ochenta años. “Te abrieron sus corolas ochenta primaveras y tú las convertiste en mieles para todos; y en mí el sobrante se hizo por inefables modos, ambrosía de ensueños y néctar de quimeras”. Así va el tono de este breve libro, impreso por el Ministerio de Educación de Caracas. Cierta énfasis retórico se ha perdido, el poeta busca más bien una sencillez emocionada, hija del dominio expresivo. A veces la tensión emocional se pierde y el poeta surge mejor en la forma estrecha, en el vaso áureo, dificultad insalvable para otros.

*Morichal Largo, río de égloga y maravilla,  
agua morosa y diáfana como buen morichal,  
a que dan nombre y gracia, Narcisos de la orilla,  
los moriches, rivales de la palma real.*